

AFRODITA

Afrodita es la diosa del amor y la belleza, representa el arquetipo de la amante y la mujer creativa. En Grecia se la conocía como "la Dorada", ya que tiene que ver con la brillante conciencia y la lucidez en la relación y el sentimiento. Sus símbolos son la paloma (arrullo de los amantes), el cisne (elegancia y belleza), las rosas rojas, frutos como el higo, las fragancias...

Laura Juarros
Psicóloga - Terapeuta

El arquetipo de Afrodita representa la capacidad de encontrar en una misma la fuente del placer y el gozo. Puede ser el arquetipo más enterrado en las mujeres en nuestra civilización patriarcal.

En cuanto a su genealogía, Homero la hace nacer de Zeus y una ninfa del mar. En la versión de Hesiodo nace de la castración de Urano por Cronos, de los genitales del dios del cielo que son arrojados al mar, que se fertiliza y nace Afrodita, completamente madura. Su primer desembarco se produce en Chipre, isla que será consagrada a la diosa. Se dice que la acompañan Eros y Chimeros (Amor y deseo).

De las diosas olímpicas es la única que eli-

ge a su pareja. Su esposo es Hefaistos o Hefestos, el maestro artesano de la forja. Afrodita tiene numerosas aventuras con otros dioses: Con Ares, dios de la guerra, tiene tres hijos: Deimos, Fobos y Armonía; Hermafrodito es fruto de sus amores con Hermes, y también se relaciona con mortales.

Afrodita sigue siempre sus deseos, esta diosa nunca sufre por ser sometida al hombre. Se la veneraba por su carácter iniciático: iniciadora en el aquí y ahora, en el placer profundo de la intimidad. Es el arquetipo más involucrado en la experiencia sensual y sensorial.

Para Jean Sinoda Bolen, es una diosa alquímica, ligada a los procesos de transformación personal. Comparte características de las diosas vulnerables, como su receptividad, pero es una diosa virgen, que no se pierde en el otro, no necesita del otro, representa madurez, éxtasis, presencia, capacidad de buscar el propio placer gozando de sí misma. Ella está impulsada por lo emotivo, por sus propios valores subjetivos, sin tener en cuenta las convenciones so-

ciales. Va más allá de lo puramente sexual, da profundidad a las relaciones y hace sagrado el propio acto sexual. Puede estar centrada y a la vez ser receptiva y en contacto con el otro. Es la diosa de la belleza y el magnetismo, pero se trata de una belleza interior, no meramente externa y física.

La energía arquetípica de Afrodita se activa con el enamoramiento y el deseo. A veces aparece ya madura, como en el nacimiento en el mar; otras veces se va abriendo paso lentamente, con la intimidad de una relación que va ganando en profundidad, o en la relación de amor a una misma, cuando vamos despojándonos de la vergüenza, el miedo... La creatividad es otro de los campos favoritos de Afrodita; en el momento de creación artística, una involucra todo su ser gozando del presente, sin que los juicios interfieran en el propio disfrute. Tiene que ver con la capacidad de fluir en la experiencia.

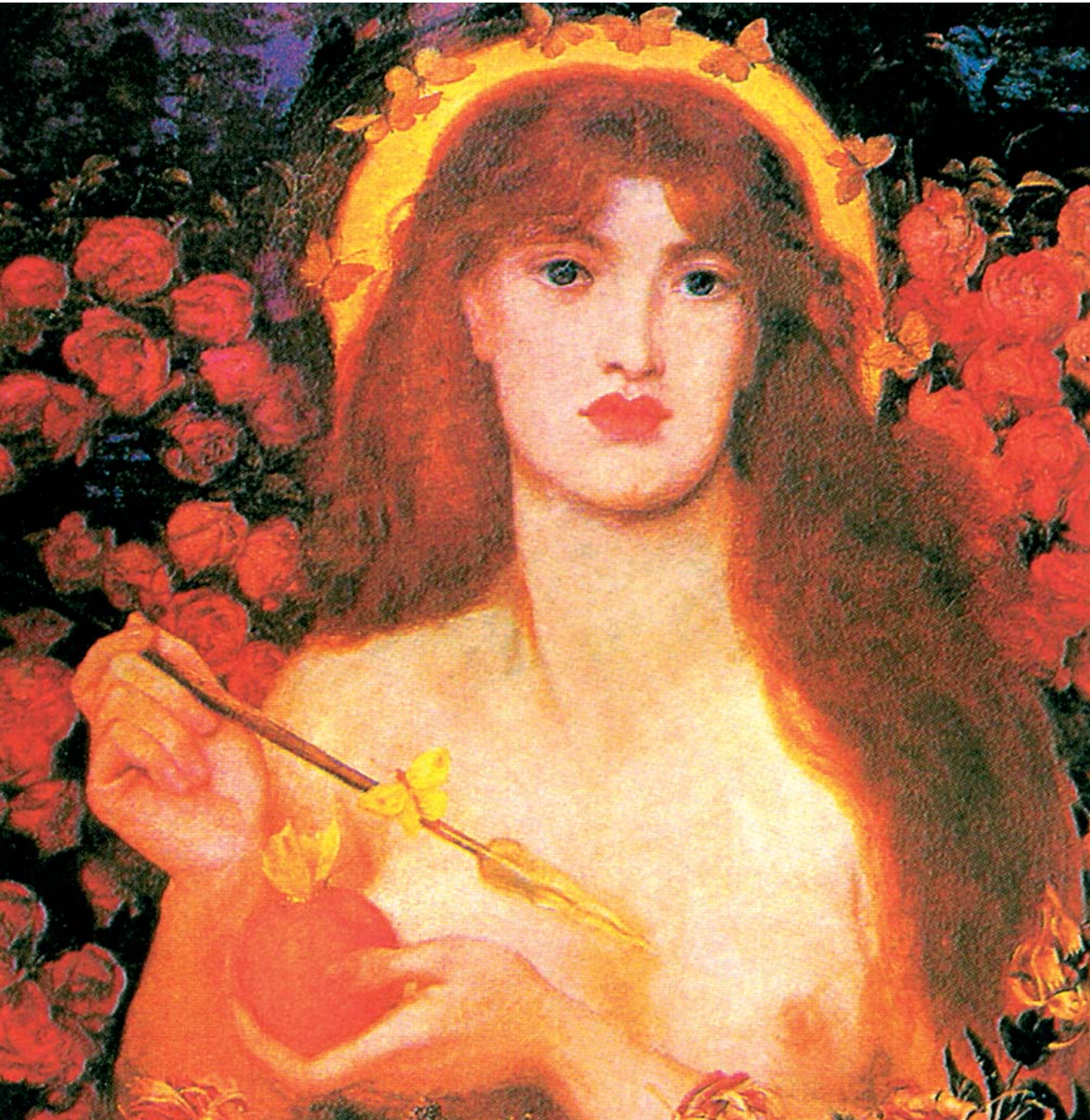
Es sumamente importante el desarrollo de este arquetipo para conectar con el placer, la sensualidad, estar plenamente en el propio cuerpo. La seducción para una Afrodita madura no es un medio



para obtener poder sobre el otro o para que nos devuelva una imagen valorizada de una misma, sino la

expresión del deseo de unión, juego y un deleitarse en la creatividad del encuentro.

Podemos considerar que la función femenina tiene dos aspectos: uno estático, que tiene más que ver



con lo materno, y que favorece las funciones de auto conservación, el sentimiento de seguridad y protección; el otro es el aspecto dinámico y transformador, es el Eros que produce éxtasis, la capacidad de vernos y ver el mundo bajo una luz diferente, que nos permite abrirnos al cambio, a un arriesgarse creativo.

Por otra parte, la virginidad de Afrodita nos remite a su existencia, por derecho propio, su ser "una en sí misma". Las antiguas diosas del amor comparten la mitología del hijo-amante que es sacrificado o muere prematuramente para renacer de nuevo cada primavera.

Un mito griego nos habla de Afrodita y el joven Adonis, al que encuentra de niño y confía a Perséfone; ésta queda preñada del niño y rehúsa devolvérselo; Zeus interviene decretando que el muchacho deberá permanecer medio año con Afrodita y otro medio con Perséfone en el inframundo; cuando está con Afrodita, el ya joven es herido trágicamente en una cacería por un jabalí; Afrodita apenada intensamente por la muerte de su amado, recordándonos que el dolor y la pérdida forman parte del amor y que una relación debe regenerarse; una Afrodita madura sabe instintivamente cuando dejar partir relaciones y actitudes, es un factor de evolución y maduración psíquica.

También el mito de Eros y Psique (esta diosa también representa a este arquetipo) ilumina diferentes aspectos de la maduración femenina a través del amor. De forma muy resumida: Psique es la esposa de Eros, hijo de Afrodita; éste huye cuando ella descubre la identidad

del dios, pues ella desea saber quién es de verdad su amante (no permanecer en una fusión inconsciente). Para recuperar a Eros, Afrodita pone a Psique cuatro duras pruebas que van fortaleciéndola:

- Ordenar una gran cantidad de semillas en poco tiempo: a Psique la ayudan las hormigas cuando llega al límite de sus fuerzas; la tarea tiene que ver con la capacidad de discriminación.
- Conseguir parte del vello de unos peligrosos carneros: aprende cómo obtener lo que necesita sin enfrentarse directamente, dominado la propia impulsividad.
- Llenar un frasco de cristal de una peligrosa cascada: cuando está desesperada recibe la ayuda de un águila, que es capaz de elevarse y volver con el frasco lleno; nos enseña la capacidad de tomar distancia de las situaciones a partir de la elevación y la desidentificación.
- Descender al mundo subterráneo y volver con el cofre de Perséfone: entra en el propio inconsciente y tiene que enfrentarse a sus propios fantasmas y temores, sin caer en la compasión por los demás (que tantas veces nos desvía de nuestro propio camino) o por una misma (que nos victimiza).

Dificultades psicológicas

Las mujeres en las que el arquetipo de Afrodita es dominante, debido a su tendencia a vivir en el momento presente, pueden no tener en cuenta las consecuencias de sus actos, tanto para sí mismas como para las otras personas con que se hayan involucradas, a ve-

ces pueden llegar a vivir bajo una auténtica tiranía del "aquí y ahora", dejando de lado cualquier otra consideración. Es importante que puedan dominar la excesiva impulsividad, aunque siempre para ellas sea prioritarias las valoraciones emocionales ante las prácticas.

Una mujer "Afrodita" es muy enamoradiza, pero también puede desilusionarse fácilmente cuando descubre las imperfecciones del otro y "la magia del amor" se desvanece; es importante madurar este aspecto, que para ella y para los otros con quienes se relaciona es causa de una gran infelicidad.

Otra dificultad de las mujeres dominadas por el arquetipo es la compulsión a mantenerse en una relación que resulta destructiva para ella o en la que no es correspondida, pero a la que está "enganchada". La maduración de este arquetipo desarrolla la capacidad de saber cuando una relación debe acabar o liberarse de los apegos.

Cultivo de Afrodita

Es muy importante que las mujeres aprendamos a cultivar este arquetipo, a encontrar otros modelos de belleza alternativos independientemente de la edad, la forma de nuestro cuerpo. Desculpabilizar el placer.

¿Qué nos puede ayudar a conectar con Afrodita? Diferentes técnicas de trabajo corporal, entre ellas la danza oriental, permitimos recibir un masaje lo más frecuentemente posible, disfrutar de cualquier experiencia sensual, del agua, el sol, la sexualidad placentera (a solas o con una buena compañía) y cualquier experiencia creativa. **F**

